Su personalidad tiene un peso tremendo

- García Frías, Guillermo

“Fidel tiene una característica muy especial, su personalidad tiene un peso tremendo, lo que tiene en el cerebro es una computadora que nadie sabe de qué generación es todavía, tuvo la suerte de ser prisionero y de expresar primero la responsabilidad de haber imbuido a todos esos jóvenes para enseñarle al pueblo cubano el valor de los jóvenes en aquel momento.

“Hago contacto con Fidel, por primera vez, el 12 de diciembre para amanecer 13, cuando van a avisarme que tenían a tres más yo estaba en el monte buscando gente y balas, y quien va es mi papá. Cuando llega empieza Fidel a preguntarle, abogado al fin. Mi papá le hace la historia de cuando Maceo atravesó la trocha de Mariel a Majana y su muerte, y de ahí todas las anécdotas de la Guerra de Independencia, tenía grandes conocimientos porque en mi casa había un tío abuelo que era veterano y mi abuelo era mambí de las dos guerras. Al terminar las conversaciones papá le dice ‘he llegado a la conclusión de que usted es Fidel Castro’ y este le dice que no, que se llama Alejandro y es miembro del Estado Mayor, pero le pregunta el por qué asegura eso, y mi papá le responde ‘porque trae una estrellita en la gorra y porque habla como un gran dirigente y usted es el jefe de todo el desembarco’.

Cuando llego a verlo me empieza a hacer muchas preguntas, ¡porque cuando empieza a preguntar! Es un excelente interrogador. Le doy una información detallada de todo lo que había hecho, los que había encontrado, dónde estaban… ¡me preguntó hasta por las matas de la zona!

“Yo nunca había tratado a un hombre con esa personalidad, era muy sutil en su pensamiento, muy defensor de sus ideas, estaba claro de lo que quería, destruir al gobierno que estaba subordinado a los americanos y estaba acabando con el pueblo. Yo lo miraba y eran tres hombres, y entonces me dice ‘cómo están los campesinos, ¿tienen escopetas?, ¿nos las entregaran?’, y dije que si a todo, me dijo ‘tú sabes que si hacemos bien las cosas ganamos la guerra’, entonces pensé, coño se ha vuelto loco… su personalidad pesa tanto…

La disciplina que impone es tremenda. Gracias a eso la Revolución triunfó, él es el padre de la Revolución.

“Fíjate que en la montaña ningún combatiente podía meterse con una mujer y todo lo que consumíamos había que pagárselo a los campesinos. Se creó una economía que no existía en esas lomas, todo se pagaba, por encima de los valores. Se ganó todo el cariño y el respeto de los campesinos.

“Además su educación, no solo para los combatientes sino para los campesinos, él era el profesor de todos por esos lares. Era un compañero, para él perder un hombre era algo tremendo, lo sentía en la vida. El defiende a sus hombres, y los ayuda siempre.

“Siempre tuvo una política con respecto a los prisioneros de guerra muy rigurosa. Nadie se podía meter con ellos, les daba la comida de la tropa a ellos, los atendía como si fueran parte del ejército revolucionario.

“Fidel decía ‘la culpa de todo esto no la tienen los hombres del ejército, el ejército es solo un instrumento del gobierno’. Aseguraba que era hombres humildes también y había que atenderlos y mostrarle la realidad de nuestras ideas porque teníamos que contar con ellos para después de la guerra”.

“Aspiro a estar junto a Fidel y sus ideas hasta el final de la vida, yo digo que si me dice que suba la Maestra y me tire, me tiro, porque algo grande viene detrás. Con Fidel es la vida completa, quisiera morir antes que él, porque no quiero tener ese sentimiento, porque será algo bastante duro para Cuba y para todo el mundo. Yo con Fidel hasta la muerte, y con Raúl igual, porque él es su vivo ejemplo.

“La gente me dice ‘desde cuándo usted es militante’ y yo le digo desde que me fui para la guerra con Fidel, porque él me enseñó a ser militante, me enseñó tantas cosas que no olvidaré jamás”.

Quelle:

Revista Cuba Socialista
21/02/2018

Datum:

Mittwoch, Februar 21, 2018 - :

Source URL: http://www.fidelcastro.cu/de/node/83752?width=600&height=600